

on la
1 502.
las.—
va con
parte
blante



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 19 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 18 Mayo 1882. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Palmaseda.—Vestido de surah guarnecido de encaje.—Vestido de raso bordado con aplicaciones de terciopelo.—Traje para niña.—Abrigo de viaje.—Capota de paja.—Sombrero de paja Manila.—Cuello esclavina para traje de teatro ó concierto.—Cinturones.—Vestido con fichú.—Abrigo para niña.—Zapatilla de tafilete.—Manteleta visita.—Abrigo de entretiempo.—Traje para niña.—Traje para niño.—Manteleta dolman.—Paletot con encajes.—Vestido con túnica drapería.—

Vestido con cuerpo paletot.—Abrigo para niña de 4 á 8 años.—Paletot para niña.—Paletot con esclavina para señora.—Paletot para viaje.—Vestido con redingot.—Manteleta con puntas anudadas.—Manteleta dolman.—Cuadro de crochet.—Cofrecillo con bordado morisco.—LITERATURA: Bibliografía, por Manuel Ibo Alfaro.—Bellezas de España, por Patrocinio de Biedma.—Las riquezas del alma, por Angela Grassi.—Charad.—Correspondencia.—Explicacion del figurin 1.503.

REVISTA DE MODAS.

El mes de Mayo en Madrid tiene verdadera importancia para la moda, y son tantas y tan agradables las fiestas que en él se verifican, que se hace necesario que las señoras piensen en sus galas de Mayo lo mismo que la naturaleza. No ha pillado el presente desprevenidas á nuestras elegantes, y hemos visto lucidos, ó próximos á lucirse, atavíos seductores. Con las telas de cuadro menudo se permiten todas las combinaciones, porque como su dibujo es pequeñísimo, no impone forma ni adorno: alguno de estos sencillos trajes se hacen con la falda plegada en todo su largo y una serie de lazos por delante: uno hemos visto en esta hechura, en colores oro y azul marino, con los lazos de la falda, cuello y puños de cinta de raso azul oscuro, lazos de muchas hojas y sin caídas, formando una media escarapela grande, lo que prestaba gran adorno al traje, formando distinguida combinación. Otro modelo en estas mismas telas es de cuadrito negro y blanco alternado con foulard de rayas dibujo *Restauration*: la falda va plegada á tachones de ambas telas, los paniers pequeños son de la tela de cuadros, y el cuerpo, de peto por delante y por detrás, lleva cuello y solapas frunciadas que bajan á morir en el peto. Nada más sencillo y sin pretension que estos vestidos, que en una persona esbelta y elegante no tienen rival. ¡Con ellos se conoce la verdadera distinción! Cuando un vestido, ni por su riqueza, ni por su novedad, logra fijar las miradas, es cuando queda toda la ventaja á la persona que le realza al vestirle.

Empiezan las señoras á preocuparse de las hechuras para los vestidos de campo, que serán de satín. Algunos harán su aparición en los jardines del Retiro en las tardes de Exposición de Horticultura ó Protectora, y como nuestra vista está obligada á penetrar los misterios del porvenir, diremos á nuestras lectoras que la hechura más admisible será la de falda de color, lisa, con adorno en el bajo floreado, ó alternados bullones y plegados de las dos telas, y la túnica con pequeños paniers en la tela de



1 Á 3. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑA.

1. Vestido con túnica corta.

2. Vestido con paniers.

3. Vestido para niña.

flores. También se harán túnicas rizadas del hombro y talle, sujetas con un cinturón y cortando sobre falda lisa en el mismo tono. No se hará, como en las telas de brochado rico, la falda de flores y sin ningún adorno más que una ruche en el bajo, porque siendo una tela muy ligera el satín, haría muy poco armado el traje, y por eso para esta clase de vestidos continuarán muy adornadas las faldas. Los vestidos de cretonas y foulard

de algodón bordados, alternarán con los anteriores, y en estos modelos se colocan plegados en las faldas para separar las guarniciones bordadas, y á veces sobre los pequeños paniers baja un cuerpo fruncido y sujeto con un cinturón.

La moda de las chaquetas desiguales á las faldas continuará todavía algún tiempo, haciendo posibles, para las señoras gruesas, las telas de grandes dibujos que abultan el cuerpo de un modo desgraciado. Una falda de grandes cuadros ó de grandes flores, aún las de cuadrito menudo que por el momento recomienda la moda, serán aceptables para una señora gruesa si con ellas gasta una chaqueta de cachemir ó de raso *Radamés*, raso de mucho más cuerpo que el maravilloso, y en su mismo estilo, menos brillante que el raso común y no de menos cuerpo: estas chaquetas en azul ó verde oscuros para señoras de carácter serio, en granate ú oro viejo para las jóvenes, serán muy bellas para lucir una falda de verano.

Llegamos á los sombreros que han de servir con todos estos trajes, y la cuestión parece este año resuelta á primera vista: para los vestidos de satenes y bordados en algodón, para viajes y campo el sombrero *Fermiere* ó *campesino*, sombrero de copa poco elevada, con el ala avanzando á sombrear el rostro, hecho en paja negra, verde oscura ó bronceada: para vestir la pequeña capota de paja calada ó el sombrero *caleche*, de gran ala levantada de adelante ó de un lado, y enriquecido con grupos de plumas.

Continuará forrándose por dentro el ala de raso maravilloso, y alguna vez de terciopelo negro en los sombreros de paja blanca, habiendo además de estas formas otras infinitas que pueden considerarse variaciones sobre un mismo tema, caprichos que modifican ligeramente el modelo principal. Las bridas en las capotas se indican estrechas, consecuencia muy natural después de haberse gastado muy anchas este invierno; pero las señoras que buscan en la moda lo que más favorece el rostro, las usarán de cinta regular, sin tocar en ninguno de los dos

per-
pañio-
pelo
sa, y
es-

lo es
es y
lenes
cual

parte
petos
rcio-
cho,
acaje
adas
melos

igo

extremos, y como adorno de los sombreros, las flores, las plumas y los objetos artísticos, sin excluir las medallas grandes que se admiran en pulseras y collares, y que, pendientes de un alfiler de capricho, enriquecerán también algún sombrero, tributo pagado á la moda más que al buen gusto.

Muchas joyas de capricho: los verdaderos diamantes buscan el reflejo de las bujías en las mil luces de los salones, huyen del aire libre y del sol de las playas. Por eso en verano, para las fiestas campestres, los conciertos en los jardines y los paseos por la playa, se ven imitaciones de poco valor, brazaletes que imitan la jarrieta con la medalla de San Jorge, alfileres que son un recuerdo de arte, ó de ciencia, caprichos simbolizando nuestros gustos ó nuestras ocupaciones, como una nota musical sobre un pentágono esmaltado, una paleta de pintor ó una lira de poeta.

Para los niños profusion de encajes en los vestidos plegados: no preguntéis la clase; desde el encaje *ficelle*, de color moreno, que se emplea mucho para vestidos de percal, satin y crudo, hasta el encaje de Venecia y la blonda española, todos se buscan con igual favor, así para vestidos de lana como de algodón. En otro tiempo hubiera parecido un contrasentido un traje de lanilla adornado con raso maravilloso y blonda española, este año en los niños y en las señoras será el detalle favorito de la moda. Los sombreros para las niñas muy grandes: manteniéndose los sombreros en la exageración de desarrollo ó de reducción, para las niñas no pueden más que dominar los primeros, por no ser la forma de capota admisible para tan tierna edad, pero se harán para ellas sombreros *cloche*, ó sea de ala caída sobre el rostro y bridas que bajan de la copa á ceñir el sombrero por los lados, forrando el ala de color vivo que juegue con las bridas. Como hechuras, el vestido inglés con echarpes anudados ó sujetos por muchos frunces y grandes cuellos redondos; en abrigos, el *paletot*, lo mismo para niñas que para niños, cualquiera que sea su edad.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

I Á 3. TRAJE DE SEÑORA Y NIÑA.

1. *Vestido con túnica corta*.—La falda es de surah bronce, y el encaje que la adorna de raso amarillo crudo *ficelle*, que se usa por el momento; la falda plegada en todo su largo, despues de colocado el encaje, termina por un plissé, y la túnica forma dos puntas por delante, abierta sobre chaleco igual y llamados hácia atrás por el recogido-pouf: un bordado de sedas de colores enriquece las puntas de la túnica y solapas del pecho: vueltas bordadas y encajes en la manga.

2. *Vestido con paniers*.—Es de raso todo el vestido y la falda bordada con aplicaciones de terciopelo, sujetas con cordoncillo de seda alrededor: dos volantes de encaje sobre uno de raso la terminan por debajo, y el cuerpo de peto y los paniers son de raso liso, con mangas y adorno al escote de encaje guipure, sobre transparentes del color del bordado.

3. *Vestido para niña*.—Es de lana plegado en todo su largo, con encaje en el bajo, y bias y cinturón de raso; cuello y puños de muselina plegada con encaje al borde; sombrero de paja con el ala forrada de raso y cinta de igual color.

4. ABRIGO PARA VIAJE.

(Patron y explicacion: en el pliego de patrones por el revés, núm. XII, figs. 62 á 66).

5 Y 6. SOMBREROS.

5. *Capota de paja*.—El ala, ancha y muy levantada, es de paja bronce, forrada por dentro de raso granate bullonado por frunces, y por fuera adornado el sombrero de lazadas de cinta, que cada una se sujeta al sombrero con un alfiler de capricho; bridas de cinta estrecha, guirnalda de amapolas y reseda.

6. *Sombrero de paja manila*.—Es redondo, de paja negra y fondo elevado, forrada el ala de terciopelo negro, y cubierta el ala por fuera de blonda negra plegada, cada pliegue sujeto con una cinta negra; corona de amapolas y lazadas de cinta moiré en dos tonos.

7 Y 8. ABRIGO CON ESCLAVINA PARA NIÑA.

(Patron: en el pliego por el revés, núm. XII, figuras 67 á 70).

La falda por detras forma cuatro tablas, y emplea 20 centímetros de tela: la esclavina núm. 69 tiene pliegue en el hombro, y nuestros grabados, que muestran el abrigo por delante y por detras, indican todos los detalles. Rizado alrededor del cuello y lazos de cinta.

9 Y 10. CUELLO ESCLAVINA.

(Patron: en el pliego por el revés, núm. XVII, figura 84).

Estos números presentan por delante y por detras el mismo modelo, el primero de raso negro, forrado de raso maravilloso oro viejo, y el segundo de granadina brochada con blonda alrededor, sirviendo en ambos casos para completar un traje de primavera ó de teatro, y realizándole una flor en el pecho.

11. ZAPATILLA DE TAFILETE.

Es de tafilete bronceado muy flexible, forrada de raso azul, y con vivo de tafilete grana, adornando la pala cordón y borlas de oro.

12 Y 13. VESTIDO CON FICHÚ ESCLAVINA.

(Patron del último: en el pliego por el derecho, número VIII, fig. 39).

Puede hacerse en lanilla ó en satén de algodón, el primero adornado con bordados y calados en blanco, y el segundo con bordado en el mismo color; la falda adornada de plegados anchos con delantal corto, y paniers que terminan por detras debajo del pouf. Fichú esclavina, repitiendo el mismo adorno de los costados de la falda, fruncido por arriba de estrella á estrella para ceñirle del escote, y sujeto con un lazo por delante.

14 Y 15. CINTURONES.

14. *Cinturon para velocipedo*.—(Dibujo: en el pliego por el derecho, núm. 43).

Este cinturón es muy cómodo para la velocipedista, porque sujeta sus ropas flotantes que podrian enredarse en los manubrios. El pliego por el derecho muestra el dibujo á la cruz sobre cañamazo, y montada luégo en cuero forrado de tela gris con cordón á los bordes; cierra con hebilla.

15. *Cinturon para vestido*.—Es de raso del color del vestido ó de los adornos, cierra con broche artístico, y sirve para vestidos de cuerpo fruncido ó plegado, para campo.

16. MANTELETA VISITA.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. V, figuras 17 á 23).

Esta visita verde oscura y pekin de moiré y raso del mismo color, está presentada por detras, cortada por los patrones citados, y uniendo las piezas por las indicaciones del cróquis. Un fleco de felpilla con borlas de seda orilla el borde y adorna la espalda un plegado que termina en lazadas de pekin, de 20 cents. de ancho; una raya fina indica en los delanteros la parte ocupada por los plegados de pekin; manga fruncida para reducir su anchura, y rúch al escote.

17. ABRIGO DE ENTRETIEPO.

(El delantero: en el pliego por el revés, fig. 85).

Esta visita tiene la forma de duillete, y el pliego la presenta por delante y por detras. Nuestro modelo es de paño de seda guarnecido de encaje negro fruncido, que sube adornando la espalda y orilla los delanteros: dos volantes de encaje orillan la manga como el borde inferior, y completan el abrigo lazos de moiré negro.

18 Á 20. TRAJES PARA NIÑOS.

18. *Vestido para niño de 8 á 10 años*.—(Patron: en el pliego por el revés, núm. XV, figs. 74 á 78 y 3 á 18).

El chaleco es corto, el calzon ceñido bajo la rodilla, con jarrieta de hebilla, la chaqueta larga y recta, adornada de respuntes en las vueltas y bolsillos. Cuello de Holanda y corbata de seda de color.

19. *Vestido para niña de 8 á 10 años*.—(Patron: en el pliego por el derecho, núm. III, figs. 8 á 10).

Se arma el cuerpo de tablas sobre forro liso, y en canesú fruncido á órdenes muy juntas: las piezas 7.^a, 8.^a y 9.^a del patron, indican el forro con las tablas marcadas por puntos, lo que facilita la ejecucion de este vestido, terminando su largo volantes plegados y lazos y echarpes de raso.

20. *Vestido princesa para niña*.—Está abotonado por delante en todo su largo, y termina con un plegado con encaje encima, adornando la falda por detras un pouf en forma de grandes lazadas. Puede hacerse este traje en todo género de telas.

21 Y 22. TRAJES PARA PASEO.

21. *Vestido con túnica drapada*.—La falda va adornada de un doble volante fruncido, recortado á ondas muy profundas, cayendo otro tercer volante igual sobre la série de frunces, que sirven de cabeza á los primeros; la túnica, de forma chal, va igualmente recortada en ondas y recogida de un lazo, sujeta por arriba al cuerpo. Fichú de encaje con gran caída por delante y lazo de raso.

22. *Vestido con cuerpo paletot*.—(Patron: en el pliego por el revés, núm. IX, figs. 44 á 52).

Este traje es muy propio para salir de mañana, la falda redonda va terminada por dos volantes, un liso y otro de lana fantasía como el vestido: túnica larga sencillamente recogida en pouf, y cuerpo género sastrero con aldetas añadidas hasta el pliegue del pecho. Cuello, solapas y vueltas de mangas, iguales al primer volante; sombrero de paja negra.

23 Y 24. MANTELETA-DOLMAN.

(Patron y explicacion: en el pliego de patrones por el revés, núm. XVI.)

25 Y 26. PALETOT CON ENCAJES.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. IV, figuras 11 á 16).

Este modelo que nuestros grabados presentan por delante y por detras, es rico por su tela de paño de Lyon y adornos de encaje. Las dos espaldas terminan por la pieza añadida núm. 15, cuya mitad ofrece el patron, y que se pliega, sujetando los pliegues por el revés y cubriendo la union una pasamanería. Los delanteros, sin costadillos, se unen á la segunda parte de la espalda, y el adorno se dispone á órdenes de encaje plegados y lisos alternando, y colocando entre ellos colgantes de azabache. Adorno igual en el cuello y manga.

27. ABRIGO CON ESCLAVINA PARA NIÑA.

(Patron y explicacion: en el pliego por el revés, número XIV).

28. PALETOT PARA NIÑA DE 4 Á 8 AÑOS.

(Patron: en el pliego por el derecho, núm. VI, figuras 24 á 30).

Hácese en paño ligero color claro, cruzado por delante con dos carreras de botones, cuello alto de seda de color más oscuro, y otro vuelto, ceñido, con frunces al escote: vueltas de seda en la manga y forro de tafetan.

31 Y 32. ABRIGOS DE ENTRETIEPO.

31. *Paletot con esclavina*.—(Patron: en el pliego por el derecho, núm. II, figs. 5 á 7).

Esta forma de abrigo es muy graciosa, y conviene para paseo y viaje, haciéndose en paño ligero ó vigoña gris, forrado de seda del mismo color, y cortado por el patron que ofrecemos: botones como los que cierran por delante, adornan las costuras del costado. La manga está forrada de raso, tiene 22 cents. de largo y 150 de ancho, haciéndole gran entrada en la costura de la sangría, y recogiendo con frunces y lazo de raso: cuello forrado de raso y ceñido por frunces al escote con cabeza.

32. *Paletot para viaje*.—(Patron y explicacion: en el pliego por el revés, núm. XI, figs. 56 á 61).

33 Y 34. VESTIDO CON REDINGOT.

(Patron y explicacion: en el pliego por el derecho, número I, figs. 1 á 4).



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



124-17

1503

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras

Calle Doctor Fourquet .7, Madrid



35 Á 37. COFRECILLO CON BORDADO MORISCO.

(Dibujo: en el pliego por el revés, figs. 86 y 87).

Este cofrecillo va forrado de felpa granate, fijándole en los bordes junquillos de metal dorado y sosteniendo el cofrecillo cuatro piés de bronce. En los lados lleva aplicados los bordados que muestran los núms. 36 y 37, á elegir, bordado que se hace con hilo de oro, seda de varios colores y alguna lentejuela, recortando el fondo de la tela para dejar en esqueleto el bordado que se aplica, con algunos puntos invisibles: otros puntos de hilo de oro forman calados en los huecos del dibujo.

38. MANTELETA CON PUNTAS ANUDADAS.

Es de damasco, forrada de raso, y como adorno cada una de sus puntas está anudada, los delanteros de damasco en el pecho como fichú, los otros de raso, cada uno á su caer, y las mangas una con otra sobre las dos puntas caídas de la espalda: encaje al escote. Sombrero de paja negra con flores y cinta de moiré.

39. MANTELETA-DOLMAN.

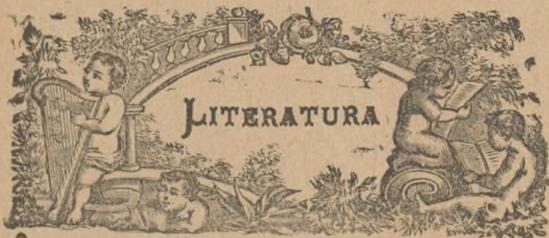
(Patron: en el pliego por el revés, núm. X, figuras 35 á 37.)

Este modelo es una confeccion para verano, en granadina cañamazo, con aplicaciones de seda y todos los bordes sujetos á cordoncillo, guarneciéndola blonda española y gran lazo de moiré por detras. El patron, de gran exactitud, permite hacer sin dificultad este abrigo. Sombrero de paja negra con blonda española y plumas.

40. CUADRO DE CROCHET.

Es para alternar con otros de cañamazo y formar con ambos un almohadon redondo, cuyo modelo ofrecerá el número próximo: se hace el cuadro con lana oliva, 9 puntos y 8 vueltas, haciendo el feston con: * 5 puntos de cadeneta, 1 doble en el primero de los cinco, 1 doble al borde del cuadro. * Los puntos que van encima bordados son de seda color de oro.

JOAQUINA BALMASEDA.



BIBLIOGRAFÍA.

Un libro bello en su forma, y moral en su fondo; un libro instructivo y profundo acaba de enriquecer con su aparicion las letras españolas.

Este libro que, colocado en el seno de la familia puede producir con sus plácidos fulgores la paz y la tranquilidad de ella suavizando al niño, enseñando á la doncella y consolando á la madre, afigida quizá por las penurias del vivir, se titula *La mujer sensata*, y es original de la conocida poetisa Doña Joaquina García Balmaseda.

Esta distinguida escritora, célebre en diferentes ramos de la literatura, cuyas múltiples poesías se han leído siempre con avidez, en la prensa periódica, y han arrancado estrepitosos aplausos en los salones; esta escritora que con su *Castillo de naipes* ha sabido conmover las régias cámaras de Palacio, ha arrancado últimamente á su genio una obra digna del mayor elogio, titulada *La mujer sensata*.

¿Por qué se hacen tan simpáticas las composiciones de la señorita Doña Joaquina García Balmaseda? Porque son tan fáciles como bellas en su forma externa.

¿Por qué no cansan nunca y el público las busca siempre con entusiasmo? Porque son tan profundas en su fondo como fáciles y bellas en su forma, y los saludables conceptos, que bajo aquel grato floreo ocultan, tienen constantemente despierto el espíritu de quien sabe sentir los altos placeres de las letras y la ciencia.

Hé aquí el secreto de *El castillo de naipes*; hé aquí el secreto de *La mujer sensata*.

La mujer sensata es un libro de recreo que enseña; es un libro de enseñanza que recrea; y que por sí solo, sin necesidad de encomio alguno, se recomienda á las familias.

La niña, que todavía no ha salido de esa dulcísima

edad, que se llama infancia; la joven, cuya alma palpita ya al misterioso soplo del amor; la madre, esa entidad sublime, de santa mision, todos encuentran en el libro de la señorita Joaquina García Balmaseda, teorías que educan su espíritu, y preceptos prácticos, que paso á paso las conducen por un sendero, no árido, no escabroso, cubierto de perfumadas rosas, á la felicidad moral.

La célebre poetisa de que nos ocupamos, toca en la obra que venimos examinando, la grave y debatida cuestion de la educacion de la mujer, y lo hace con tal prudencia y tino, que huyendo de la exagerada escuela de nuestros abuelos, quienes pretendian hacer de la mujer un sér automático; y de la de los modernos, que quieren convertirla en Solon y Licurgo, en Tales y Pitágoras, indica con acierto hasta dónde debe llegar la educacion de esa grata mitad del género humano.

Nosotros creemos que el hombre por sí sólo no constituye la unidad completa de la creacion; que la mujer por sí sola tampoco constituye la unidad completa de la creacion; que el hombre es la inteligencia, la mujer el corazon; y unidos entre sí la inteligencia y el corazon, el hombre y la mujer, es cuando se realiza la unidad armónica de la creacion; y esta teoría que nosotros profesamos, se encuentra comprobada más de lo que vulgarmente se cree en el texto hebreo de los bíblicos libros.

De modo que siendo la mujer el corazon de la unidad armónica de la creacion, á educar el corazon de la mujer deben dirigirse los esfuerzos del hombre, los esfuerzos de la sociedad entera.

Pero como mediante providenciales designios, no comprensibles siempre para la criatura, como por los vicios y preocupaciones, que corroen el alma de la sociedad, no siempre llega á realizarse la armónica y sintética unidad de la creacion; como muchas veces el corazon queda sin inteligencia que la cobije; es decir, la mujer queda sin un hombre que la proteja; como aquélla, muchas veces, muertos sus padres, se vé sin recursos, abandonada, sin encontrar una mano generosa que la salve; es indudable, que en los tiempos de civilizacion que atravesamos, se hace forzoso que la ley conceda derechos civiles y académicos á la mujer, para que en esos senderos de amargura, tan frecuentes en el mundo, á los que puede hallarse entregada, se proporcione recursos nobles para vivir y hacer frente á las envenenadas sugestiones del malvado.

Más que hablando en un ateneo ó sentada en una cátedra, quisiéramos nosotros ver á la mujer consolando con la dulzura de su carácter la amargura de un esposo; más quisiéramos verla cubrir con su manto de cariño el niño, que tranquilo durmiera en su regazo; mas puesto que no siempre puede suceder ésto, tenga la mujer abiertas las puertas del saber oficial, para que pueda crearse una posicion que le permita vivir con independencia, haciendo frente á los trascendentales horrores de la miseria.

La mujer sensata es la perla de más valía, que la señorita Doña Joaquina García Balmaseda ostenta en su corona de gloria; esa obra, no sólo es un libro poético, como hemos dicho, sino un libro sabio, que saber y no poco supone el delicado análisis que en él hace su autora de la mujer en las diversas fases de la vida.

Reciba pues, la señorita Balmaseda nuestra más cordial enhorabuena porque en su citado libro ha sabido cumplir el difícil precepto, que pocos alcanzan del célebre maestro latino:

*Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,
lectorem delectando, pariterque monendo.*

M. IBO ALFARO.

BELLEZAS DE ESPAÑA.

I.

Es probable, lectoras mias, que leais con frecuencia brillantísimas descripciones de la pintoresca Suiza, de la artística y radiante Italia, de la rica y práctica Inglaterra, de la poderosa Alemania y de la riente y atractiva Francia, no ya escritas por los naturales de los citados países, que nada tendria entónces de extraño el hecho, sino con la firma de nuestros compatriotas más distinguidos, que al visitar otras naciones, dejan consignado el tributo de su admiracion á lo que en ellas les agrada, como homenaje galante á la hospitalidad recibida.

Pero es más que probable, es casi seguro, que leais pocas veces nada referente á España, escrito por las mismas galanas plumas, y es que practicamos tan escrupulosamente las reglas de la modestia, que nos abstenemos de enaltecer las ventajas propias, dejando á los extranjeros el cuidado de... profanarlas, pudiéramos decir, pues son pocos los que hacen justicia á España al ocuparse de ella.

Yo voy á revelarme á vosotras como una vanidosa española enamorada de su patria, y voy á intentar transmitir algo de el entusiasmo que por ella siento, para que vuestra admiracion, si logro inspirároslo con el calor de la mia, se traduzca en hechos de proteccion á las provincias españolas, enriqueciéndolas con vuestro oro y engalanándolas con vuestra presencia, en vez de llevar ambos dones á los pueblos extranjeros, que explotan en su provecho la inocente manía de que nos hallamos acometidos, de encontrar todo lo extraño tan sublime como vulgar lo propio.

Supongo á las amables lectoras de EL CORREO de muy buen gusto, como lo prueban leyendo tan interesante publicacion, de muy buen sentido, y de un patriotismo á la altura de estos datos, y abrigo la confianza de que han de convenir conmigo en que es más distinguido, más digno de elogio, y hasta más original é independiente, puesto que hoy implica una novedad, buscar solaz y encanto en las bellezas de nuestra patria, nunca extrañas, que no corre de un lado para otro, siguiendo el movimiento de la enfermedad del siglo, fatigando el alma y el cuerpo con todos los cansancios, gastando las emociones á fuerza de excitarlas, sin hallar dicha ni agrado en esa vida nómada, que no satisface las aspiraciones del espíritu en un sér inteligente, porque les quita el reposo para el análisis y la calma para la contemplacion, llevándole indiferente ante las bellezas más sublimes.

Esto sentado, y conviniendo tambien en que no han de perder nada en el cambio, hablemos de los pueblos que deben ser preferidos por nuestras altas clases para sus excursiones de recreo, y por si algun escrúpulo abrigaran de ser poco elegantes para sus aspiraciones de buen tono, hagámosles saber que son visitados con encanto por millares de extranjeros, que compadecen á los españoles por no gozar, como debieran, de tan deliciosos sitios.

Comencemos con la primavera, siguiendo el orden de las estaciones, y advirtamos de paso que no pensamos salir de Andalucía, donde vivimos, dejando á otros escritores el cuidado de pedir para sus regiones respectivas.

Hablar de Andalucía y no poner en primer término á Sevilla, fuera imperdonable.

Todas conoceréis, por descripcion al ménos, sus magníficas, sus incomparables y suntuosas fiestas de Semana Santa, que son la admiracion de propios y extraños, no por su recogimiento religioso, que por desgracia no es el más edificante, sino por el lujo, por el buen gusto, por la riqueza de sus imágenes y de sus templos, que podeis creer no tienen semejantes.

Estas fiestas no necesitan ser ensalzadas hoy para adquirir renombre, pues son célebres en el mundo, y cada año recibe la bella ciudad del Guadalquivir un contingente más numeroso de todas las naciones, que viene á contemplar un espectáculo sin igual en grandeza.

No puedo describiros en un simple artículo sus maravillas, ni es hoy mi intencion consagrar este escrito á su relato; así pues, fijándome en mi primera idea de daros á conocer las épocas en que debeis venir á esta deliciosa poblacion, os recordaré que su Semana Santa coincide con la temporada primaveral, que es la predilecta para las personas de buen gusto en la encantadora Sevilla.

Como los atractivos se eslabonan en ella, cual las flores en una guirnalda, la feria sigue casi siempre inmediata, ó con diferencia de pocos dias, á las festividades de Semana Santa.

¿Y qué feria, lectoras!... ¿Habeis leído las encantadas descripciones de los cuentos de hadas? ¿Habeis soñado despues con vuestra imaginacion de mujeres y de españolas, que son dos inmensidades para el sentimiento, en esas grandezas, mitad reales, mitad ilusorias, que llenan el pensamiento con las fantasmagorias de la juventud, de la confianza y de la ilusion, esas tres potestades creadoras de todas las bellezas que caben en lo hu-



4. Abrigo para viaje. (Patron y explicacion: en el pliego por el revers, num. XIII.)



5. Capota de paja.



14. Cinturon para velocipedo.



10. Manteleta-visita. (Patron: en el pliego por el derecho, num. V.)



7. Abrigo con esclavina para niña. (Véase el num. 8.) (Patron: en el pliego por el revers, num. XIII.)



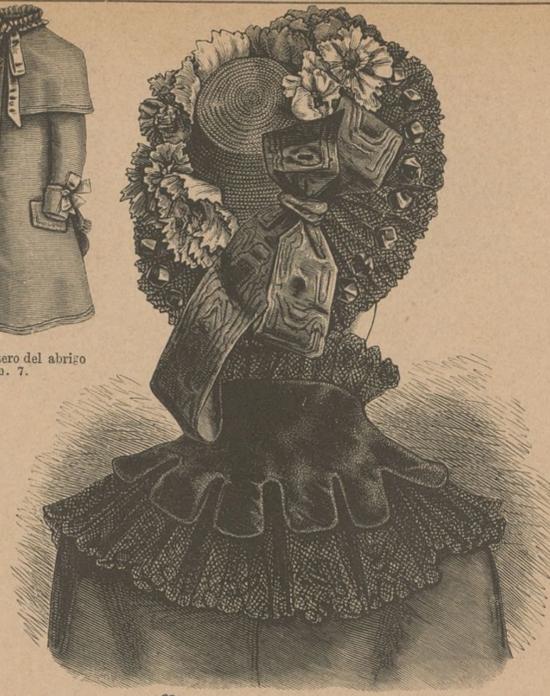
11. Zapatilla de talle.



10. Espalda de la esclavina num. 9.



8. Delantero del abrigo num. 7.



6. Sombrero de paja Manila.



15. Cinturon para vestido.



12 y 13. Vestido con esclavina (Patron: en el pliego por el derecho, num. VIII.)



18 A 20. TRES PARA NIÑOS.

18. Vestido para niño. (Patron: por el revers, num. XV.)

19. Vestido niña. (Patron: en el pliego por el derecho, num. III.)

20. Vestido princesa para niña.



17. Abrigo de entretiempo.



21 Y 22. TRAJES PARA FALEO.

21. Vestido con túnica.

22. Vestido con paletot.



23. Manteleta dolman. (Véase el num. 24.) (Patron y explicacion: en el pliego por el revers, num. XVI.)



27. Abrigo con esclavina para niña. (Patron y explicacion: en el pliego por el revers, num. XIV.)



29. Boton broche de metal para esclavina.



25 y 23. Paletot con encajes. (Patron: en el pliego por el derecho, num. IV.)



28. Paletot para niña. (Patron: en el pliego por el derecho, num. VI.)



30. Boton de metal para vestido de amazona.



24. Espalda del num. 23.



31 Y 32. ABRIGOS DE ENTRETIEPO.

31. Paletot con esclavina. (Patron: en el pliego por el derecho, num. II.)

32. Paletot para viaje.

mano, y de todas las identidades que se presentan en lo divino?

Pues olvidad vuestros sueños si venís á Sevilla para la más típica de sus fiestas, que han de pareceros limitados y mezquinos, junto á una realidad tan espléndida, tan rica y tan bella.

No creáis, si no la habeis visto, conocer nada que se le parezca; no tiene semejante, es verdadera y genuinamente original.

La primera piedra que se colocará para fundar á Sevilla, debió afianzarla la mano de un enamorado, ansioso de crear un retiro semejante á un paraíso para la mujer de su amor; la primera feria que en ella se celebró debió obedecer también al deseo de halagar á una dama, sentido por algun poderoso de la tierra.

Así se comprende que la ciudad y la fiesta que le presta encanto, tengan un atractivo tan grande para nuestro sexo, porque en una y otra se aspira como una delicada atmósfera de amor y sentimiento que dilata con su frescura nuestro corazón.

Tampoco he de describiros la feria, si es que puede ser descrita, y sólo os hablo de ella como de uno de los atractivos más grandes de la ciudad de las flores.

Bailes, giras, carreras de caballos, carreras de cintas, tiro de pichon (esa crueldad puesta en moda por los aficionados al *sport*, que es el espectáculo ménos propio y ménos bello para las señoras), corridas de toros (en contra de las cuales no digo nada porque cuentan muchos ilustrados detractores, y en cambio no tienen un sólo defensor, que sepamos, las inofensivas palomas); paseos á la orilla del río, teatros y esas otras diversiones que no se anuncian porque se improvisan, y que son acaso las más agradables.

El paseo á la orilla del río es delicioso; á un lado Sevilla, con su corona de azahares que la envuelve en una atmósfera perfumada, con su manto de flores, tan profusamente agrupadas que ocultan las imperfecciones que imprimen un sello especial á la antigua ciudad, orgullo de varias razas: los jardines de San Telmo, extendidos en esa incomparable llanura, como el chal de seda y oro que hubiese arrojado á sus piés aquella gigante sultana: el palacio mismo, magnífica morada de una familia real, solitario hoy en señal del duelo de sus dueños, pues en sus bóvedas, bajo la cruz, conservan inertes los restos de las hermosas, jóvenes y nobles infantas, que fueron gala de aquella morada y que hoy son despojo inanimado de la tierra, si bien ángeles ante Dios.

Perdonadme, queridas lectoras este triste recuerdo: ante la muerte, como ante todas las grandezas, nuestra cabeza se inclina, y ante la virtud brota espontánea nuestra alabanza: pagado este tributo al dolor de los Infantes Duques de Montpensier, dueños de este palacio, volvamos á ocuparnos de las bellezas de Sevilla.

Al otro lado del río, el populoso, el célebre barrio de Triana, que es casi una población, y animando este paisaje los barcos y vapores que salen ó llegan sobre las aguas del Guadalquivir, tan profundas, tan imponentes en muchos casos, como puede serlo el mar que las recibe algunas leguas más allá, y que les comunica su movimiento de flujo y reflujo, pero tan azules y tan bellas en la calma de estos días primaverales, como un canal que sobre cristal azul se deslizase en el fondo de una caja de flores.

El horizonte limpio, amplio, compitiendo en azul con las aguas, visto á través del extendido ramaje de los árboles como se ve el raso de un vestido á través del encaje que lo cubre, y encerrada en este cuadro radiante de luz y jaspeado del polvo del oro que esparce el sol en el viento, una multitud inmensa agitándose llena de movimiento y de vida, una lujosa y profusa circulación de carruajes con hermosas mujeres, elegantísimas, deslumbradoras con sus *toilettes* de primavera de matices claros y suaves, sus adornos de flores naturales prendidas con su gracia proverbial en la cabeza ó en el pecho, y la airosa mantilla ó el lindo sombrero completando su atavío.

Ginetes que van y vienen, vendedores ambulantes, flores por todos lados, y flotando sobre las flores, perfumes y alegría, tal es el cuadro que ofrece Sevilla en las tardes de Abril y Mayo á sus visitantes, y digo *tal es*, sin tener la pretension de que lo creáis bien copiado, que ni á tanto aspira mi pluma, ni creo que pluma alguna pudiese copiarlo tal como aparece ante la vista.

¿Y cuántos goces no ofrece la vieja ciudad al viajero

que busca lo nuevo, lo original, lo inédito, por decirlo así, á través de las sociedades que recorre?

¿Y cuántos no encuentra la elegante é inteligente dama que, cansada de la atmósfera viciada de los salones, desea la que está saturada de la poesía de la naturaleza y de la idealidad del arte?

¿Y cuántos el sabio que, fatigado de la investigación de lo infinito, busca reposo en la contemplación de esas perspectivas que caben en lo real de las grandezas humanas?

El contacto con la naturaleza, con el arte, con la animación que infunde la alegría, predispone á sentir todo lo bello, y la vida se hace más fácil, así como más vigoroso, más activo y más rico el pensamiento.

Me falta espacio, lectoras mías, para hablaros de otra cosa; en el siguiente artículo intentaré hacerlo, y terminaré éste en la seguridad de que al dejaros en Sevilla os dejo en la ciudad más deliciosa de España, durante el poético mes de las flores.

PATROCINIO DE BIEDMA.

Cádiz, 1882.

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación.)

Bruna tenía un carácter energético, y sabía sobreponerse al instante á la desdicha.

Levantóse con el ademán imponente, con la frente erguida.

—¡Juro, dijo, que ignoro porqué se me está acusando! ¡Sea lo que quiera, Dios conoce mi inocencia, y basta!..

Y atravesó la sala sin titubear, sin volver atrás la cabeza...

En el vestíbulo estaban agrupados los criados.

—¡La echan! decían los unos. ¡Ha querido volar mucho y la han cortado las alas!

—¡Bien hecho, respondían los otros, se daba aires de princesa, siendo así que era igual nuestra!

Bruna pasó sin contestar: bajó la escalera, llegó á la calle...

En la calle habia muchos carruajes.

El lacayo de la casa de Requeira bajó del pescante, abrió la portezuela y la invitó á subir.

—¡No! dijo Bruna con sequedad; y pasó adelante.

Anduvo á la aventura, anduvo de prisa hasta que llegó á una callejuela solitaria.

Allí cayó de rodillas y prorumpió en sollozos.

—¡Virgen, Virgen pura! exclamó, ¡Madre de los huérfanos y desamparados! ¡qué va á ser de mí, si tú no me socorres!

Estaba otra vez sola y abandonada, vagando en medio de la noche por las calles de Madrid: pero ¡ay! que ahora iba vestida de blanco y ceñía sus sienes una corona de rosas, ¡ay! que ahora habia sondeado el abismo en donde pensaba hallar un oasis de flores, y habia hallado un desierto, sembrado de espinas y de abrojos!

Arrancóse la guirnalda, porque el crepúsculo empezaba á esparcir en torno sus pálidos reflejos, y temia las burlas de los transeúntes.

Tenia frio. Ni siquiera se habia cuidado de coger un abrigo.

¿Pero á dónde iria? ¿á dónde iria la infeliz?

¡No podia llamar á la puerta de Cornelia!

Habia sido arrojada ignominiosamente de un baile; llevaba la frente marcada con el anatema del mundo; y ¡era así como debia presentarse delante de aquellos seres honrados, que tanta fe habian tenido en sus virtudes? ¿Quién sabe si cediendo á malévolas sugerencias la habian ya retirado su confianza? ¿quién sabe si su presencia á semejante hora no haria más que confirmar las dudas que tal vez abrigasen contra ella?

¡Ademas, allí estaba Felipe!... ¡Felipe, que en el primer momento, quizás la creeria culpable! y ella, ya que no su amor, queria su aprecio, lo queria á toda costa.

—¡No! dijo, no llamaré á su puerta, hasta que haya podido justificarme á los ojos del mundo de esa calumnia, que ignoro cuál pueda ser, pero que pesa sobre mí y que me abruma.

Entonces pensó en Rosa; pero Rosa tenía un carácter superficial, y su amistad era muy tibia.

Temia también que en su casa no hallaria defensa contra las asechanzas de D. Lúcio, árbitro del porvenir de la familia.

Hubiera querido interponer un abismo entre ella y aquel perseguidor implacable, causa de todas sus desdichas.

¡Ah! bien habia cumplido sus ruines amenazas; pero Bruna tenía fe en el alma, y no estaba vencida.

—¡Si pudiese volver á mi pueblo, á mis montañas! pensaba; ¡pero están tan lejos! ¡Ojalá hubiese seguido el consejo de D. Jerónimo, ojalá hubiese vivido tranquila allí, ignorada siempre!..

Sentóse en las gradas de una iglesia; meditó.

—Entraré á servir en cualquiera parte, decia, buscaré trabajo en cualquier tienda; pero necesito un vestido, necesito un asilo en donde pasar siquiera algunas horas. ¡Antes que todo un vestido!

Luchaba contra un imposible: queria resolver un enigma que carecia de solución.

Su cabeza ardía, los latidos del corazón levantaban su seno; ¡ni siquiera podia llorar!..

Pero en medio de su angustia, ni una vez, ni una tan sólo pensó en volver á la casa de donde habia sido expulsada de un modo tan indigno! Todo lo habia sufrido en silencio: la injusta reclusion, los malos tratamientos, todo, ménos que hubiesen pretendido rebajar su dignidad, menoscabar su decoro.

Sin embargo, su profundo aislamiento la hizo recordar con placer aquel solitario cuartito, en donde al ménos solia visitarla un amigo... ¡César!..

¿Cómo se ofreció á su mente, agobiada por el peso de tan tumultuosas ideas, el recuerdo del pobre César? ¿Fue la Providencia la que lo trajo á su memoria?

Soltó un grito de júbilo: sus ojos se iluminaron con un rayo de esperanza...

Se levantó, y se puso á andar con precipitación febril hácia la calle de Don Pedro.

Habia pasado una vez por allí, habia visto la muestra que decoraba el balcon principal de la casa en donde vivia Mamerto.

Mamerto parecia bondadoso y compasivo, y la habia demostrado un sincero interés.

Llegó allí con la frente inundada de sudor.

Todavía no brillaba el alba, todavía no se habian levantado los vecinos.

Dió un golpe en la puerta. Nadie contestó. Dió otro golpe, y otro, y otro...

Los minutos le parecian siglos...

Temia que viniesen á iluminar su extraño traje los primeros rayos del sol, temia que la calle se inundase de gente...

—¿Quién? dijo una voz de mujer, desde el cuartobajo.

—¡Mamerto, Mamerto, Mamerto! gritó Bruna, perdidamente ya la razon.

—¡Válgame Dios! repitió la misma voz, ¡mala vecindad es esa, porque los necesitados no nos dejan descansar!

¡Llame V. dos golpes!... Pero no... Yo abriré... ¡Tal vez le corra á V. mucha prisa!..

—¡Mucha, mucha! dijo Bruna.

(Se continuará.)

Soluciones á la charada que apareció en el núm. de EL CORREO, correspondiente al 2 de Mayo, por 1 s señoras doña Carmen Archivarena, de Pamplona; doña Dolores Pontes, de Vitoria; doña Eulalia Barreto Segarra, de Baena; doña Petronila Santisteban, de Jaen; doña Josefa Menendez, de Huesca; doña Polonia Tro y Dols, de Lérida; doña Julita Cifuentes, de Zaragoza; doña María Luengo, de Valencia; y la niña de ocho años Josefina Suarez, de Madrid.

SOPA.

CHARADA.

Si segunda una tres, murmura Antonia; y si hablo mucho dos arma la gorda.

Con esto y con mi prima tertia que tengo, estoy más divertida de lo que quiero.

A la dos prima iriame de buena gana, aunque fuera en un todo por no aguantarla.

Valencia y Mayo 1882.

MARÍA LUENGO.

Se ha publicado el número 85 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en

España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Inundación de las viñas.—Reacciones de la emetina.—El Gall ream.—La cerveza y el lúpulo.—Ungüento contra la sarna. Noticias geográficas.—Actividad industrial en los Estados Unidos de América.—La cirujía en Pompeya.—Esencia de las artificial.—Amarillo para teñir el papel.—Puente y túnel los Andes.—Color de las flores en la oscuridad.—Destilación de la madera.—Medio de pegar el hueso.—Ciencia del orn.—Inhalación de esencia de Eucalipto.—Papel incombustible.—Depósitos carboníferos en combustión.—Puentes.—Erupción del Etna.—Poción aperitiva por Fossagrives.—Método de soldar.—M. Henri Giffard.—Mistura contra la tos.—Purificación del zinc.—Píldoras de Peter contra la tos.—Cahuahu.—Emplastro elástico.—Acero mejor para carriles.—Polvo antiblenorrágico de Reverdin.—Bronce.—Congreso etnográfico. Universidades.—Fraude en la sal común.—La etnografía en Filipinas.—Investigación de los alcaloides.—La ruda.—Meeting meteorológico.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de los publicados, de la Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada, dos al de semestre y uno al de trimestre.

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Villalba.—A. G. P.—Se le remite el número extraviado en correos.

Valencia.—E. D. Q.—Se le remiten los 4 tomos de regalo. Peñafiel.—V. A.—Se le remite el catálogo que pide. Orense.—S. P.—Tomada nota de 3 meses de suscripción á la segunda edición, desde 1.º de Mayo, para D.ª G. V.—Se le remite el número publicado. Valencia.—M. L.—Se le remiten los 2 tomos de regalo. Granada.—G. A.—Tomada nota de 6 meses de suscripción á la primera edición, desde 1.º de Mayo, para D.ª V. V.—Se le remite el número publicado. Valencia.—J. M. S.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.º de Mayo.—Se las remite el número publicado. Caba.—C. Q.—Se le remiten los figurines que pide. Valtierra.—F. G.—Se le remiten los dos números que pide. Castilla.—D. V. y A.—Se le remiten 3 de los 4 tomos de regalo que le corresponden por estar agotado el cuarto.—Puede usted elegir otro en su lugar. Barcelona.—C. F.—Tomada nota de los 6 meses que avisa, desde 1.º de Mayo.—Se le remite el número publicado y el extraviado. Habana.—M. de V.—Se le remiten los tomos de regalo que pide. Infiesto.—J. V.—Toma la nota de un año, de segunda, desde 1.º de Mayo, para D.ª E. G. de N.—Se le remite el número publicado, y á V. los 4 tomos de regalo que le corresponden á dicha suscritora. Barcelona.—J. C. y Compañía.—Se le remite lo que pide. Fuengirola.—A. P.—Quedan renovadas las dos suscripciones que tiene por un año, desde 1.º de Mayo.—Se le remite el número publicado. Valencia.—P. A.—Tomada nota de las cuatro suscripciones que avisa.—Se le remite los números publicados. Santander.—E. R.—Tomada nota de 6 meses, de segunda, desde 1.º de Mayo, para D.ª V. A.—Se le remite el número publicado. Mazarrón.—J. V. y G.—Recibido 6 ptas. para 3 meses, de

segunda, desde 1.º de Mayo.—Se le remite el número publicado. San Roman de Candamo.—R. A. F. de S.—Queda renovada la suscripción por un año, desde 1.º de Mayo.—Se le remite el número publicado. Ferrol.—N. T.—Tomada nota de 3 meses de cuarta, desde 1.º de Mayo, para D.ª S. E.—Se le remite el número publicado. San Lúcar de Barrameda.—A. P.—Recibido 18 ptas. 50 céntimos para 6 meses de primera, desde 1.º de Mayo.—Se le remite el número publicado. Fuenteálamo.—A. H.—Recibido el importe de los 3 meses de suscripción.—Se le remite el número publicado. Aclain.—V. de L.—Se le remiten los 4 tomos de regalo. Palma de Mallorca.—J. T.—Recibido el importe de la suscripción que avisa, quedando servida. Gibraltar.—L. G.—Recibido 14 ptas. por las cuatro renovaciones que avisó.—Las cartas todas á la calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid. Gibraltar.—E. N. E.—Se le remiten los 2 tomos de regalo. Figueras.—F. P.—Tomada nota y servida la suscripción que avisa. Velez-Málaga.—D. R. R.—Recibido 12 ptas 25 céntos para la renovación hasta fin de Diciembre.—Puede V. elegir los 3 libros que le corresponden en el catálogo que se le remite. Cádiz.—J. V.—Se le sirve el número que reclama que no ha recibido por extravío en correos. Lina.—J. de los S.—Se le remiten los 9 tomos de regalo. Castilla.—D. V.—Se le remite el tomo que la falta. Padron.—R. de la F.—Queda tomada nota de la traslación. San Roman de Candamo.—R. A. F. de S.—Se le remiten 3 de los 4 tomos que le corresponden, debiendo elegir otro porque no están impresos los dos que elije. Almería.—C. S.—Se le remite el catálogo que pide.

BAZAR DE LAS INFANTAS

Grandes novedades en bisutería, objetos de piel de Rusia, bronce y juguetes. Especialidad en sombrillas, abanicos, Paraguas y bastones. Fuencarral 18 é Infantas 1.

TONATI-YA-CAPAN BALSAMO-TINTURA VEGETAL INDIA (uso externo) Aprobado por la Junta higiénica del Brasil por imperial decreto, y las Juntas higiénicas nacionales de Buenos Aires. Único preservativo contra apoplejías, cólera, viruelas, fiebre amarilla perniciosas y tercianas. Curativo instantáneo de las pulmonías, reuma, congestiones cerebrales, al hígado, ataques nerviosos y el corazón. Representante general, Sres. Traviña, Postas, 5, Madrid. Se vende en todas las principales farmacias de España.

Dr. GOÑI Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11. pral.

VIRUELAS Se quitan los hoyos de la cara antiguos, recientes y cicatrices. Específicos 40 rs. Jacometezo, 4; Atocha, 92. Se remite en 46. Dirigirse Dr. Abad, especialista en toda clase de úlceras y demás enfermedades cutáneas. Pacífico, 13, Madrid.

ACADEMIA DE CORTE para señoritas y niñas, por el sistema español y francés. No se enseña por el antiguo de patrones y cálculos aritméticos, empleando el nuevo procedimiento privilegiado para copiar sencillamente los trajes de los figurines y ajustarlos con exactitud á las medidas de las señoras, señoritas y niños. Se confeccionan vestidos y abrigos. Plaza Mayor, 16, 2.º

GABINETES DE BROCATEL Oriental, 1.400 rs. A. VALLEJO FABRICANTE DE MUEBLES. Sillerías y colgaduras. — Exportación á todas las provincias. — Pídanse tarifas de precios. PUEBLA, 19, frente á San Antonio de los Portugueses. SILLERIAS DE RASO de lana, 1.400 rs.

COMPANIA COLONIAL Diez y ocho medallas de premio TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8.—Madrid.

ELIAS INFANZON 3—Cármén—3 (segunda tienda) Se ha recibido un variadísimo surtido en tejidos de última novedad y es el gusto para primavera y verano. Esta casa tan acreditada por la elegancia y baratura de sus géneros, tiene lanas desde 50 céntimos hasta las más superiores. NO SE ABRE LOS DOMINGOS.

TONICO ORIENTAL. Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosea EL CABELLO. DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA PENINSULA.

YA NO SE ABREN LOS DOMINGOS los conocidos establecimientos de SAN ROMAN Y ELIZONDO 55—Montera—55 39—Jacometrezo—39 LAS SIETE NACIONES En estos reducidos locales pero siempre bien surtidos acaban de recibirse las más ricas sedas, lanas, satenes y percales para trajes de señora. ALTA FANTASIA LAS SIETE NACIONES LA IMPERIAL Esta fábrica, servida siempre por últimos y preciosos modelos, ofrece á las señoras ricos CORSES, realizando en la medida y en los cortes las exigencias del más delicado gusto. DESENGAÑO, NÚM. 10.

AL PUBLICO. Se acaba de recibir un gran surtido de sillas, sillones, sofás, banquetas de piano y banquetas para recibimientos, en el bazar de sillería de madera encorvada, de Thonet Hermanos, plaza del Angel, núm. 10, Madrid.

FRANGFORT S/MEIN PARIS LONDRES 15 Ruedel'Echiquier 54 Aldermanbury EC. TRANSPARENT CRYSTAL SOAP JABON transparente cristalino W. RIEGER reconocido en el mundo entero como el mejor y mas perfecto de todos los jabones de tocador Especialidad. Extractos y esencias triples de olor. Agua de Colonia. Vinagrillos de tocador. Polvos de arroz. Pomadas. Aceites y toda clase de perfumeria fina. Superior Calidad Los productos de esta acreditadísima fábrica se hallan de venta en las principales perfumerías y farmacias &c. Medalla de progreso Viena 1873. Proveedor de la Real Casa de España.

Premiados en 20 exposiciones. CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ Premiados en 20 exposiciones. Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial. Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

J. RIVAS MOBILIARIOS completos desde 5.300 rs. en adelante CATALOGOS GRATIS EXPEDICIONES a provincias INFANTAS, 43

GRAN PERFUMERIA Y PELUQUERIA DE VILLALON Casa fundada en 1834 GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE TOCADOR CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS Artículos de marfil y todo lo perteneciente al ramo de perfumeria 29, Fuencarral, 29. PILDORAS DE LOURDES PURGANTES ANTI-BILIOSAS Depurativas De accion fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 rs. caja en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos. Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 39, Madrid.

LISTA de los establecimientos que dan á sus compradores billetes comerciales del Banco Económico Nacional, en compensación de los gastos que en ellos efectúan. AGENCIAS: De quintas. Bienvenido Clausell, Jesus del Valle, 1. De periódicos Salvador Garcia, Puente de Vallecas. De negocios. Ramon Maria Ruiz, Flor Baja, 14.—BÓTICAS: Ignacio Merendon, Campomanes, 13. Juan Prieto, Corredera Baja, 30.—BISUTERIAS: Angel Escibano, Fuencarral, 47. Laoliso Garcia de la Rosa, Principe, 13.—CAMAS DE HIERRO: Ramon Tauriz, Principe 27.—CONFITERIAS: Camilo Vega, Serrano, 54.—Manuel Jauregui, Fuencarral, 33; Camps Pujol y Compañía, Carretas, 33.—COLOIALES: Sobrinos de Ormaechea, Preciados, 9.—CHOCOLATES: Crespo (La Pajarita), Puerta del Sol, 6; Miguel Monleon, Jacometrezo, 36.—CAFES: Catalina Lopez, Prado, 16 y 18.—COLEGIO: Genara Tejero, Corredera Baja, 8.—CAMISERIA: Manuel de la Fuente, Hortaleza, 42.—COMISIONISTA: Vernon Marchena y Quintana, Campomanes, 40.—DROGUERIA. R. J. Chavarri, Anton Martin, 5.—FERRETERIA: Mariano Mayo, Hortaleza, 62.—FOTOGRAFIA: Luis Mouton, Montera, 3.—GRABADOR: J. María Roviralt, Preciados, 44.—IMPRESA: Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazon de Jesus, Atocha, 68.—LIBRERIA: Simon y Oslér, Infantas, 18.—LAVADERO: La Cubana, Ave Maria, 50.—OBJETOS DE ESCRITORIO: Arruti y Compañía, Puerta del Sol, 14.—PANADERIA: Juan Gonzalez, Campomanes, 13.—PAPELERIAS: Antonio Otero, Santa Isabel, 8; Félix Berdaguer, San Bernardo, 4.—PELUQUERIAS Y BARBERIAS: José Belmar, Alcalá, 5; Mariano Oto, Hortaleza, 68, principal; Angel Rodriguez, Hortaleza, 42; Luisa Lopez, Leon, 22, principal; Valentin Alegria, Mayor, 36 y 38.—PERFUMERIA: Guinea (Frera), Carmen, 1.—PERIODICO: El Padrino del Barrio de Salamanca, Serrano, 14.—RELOJERIAS: Miguel Arregui, Alcalá, 4; Ramon Almela, Hortaleza, 25; Juan Gonzalez, Fuencarral, 59.—SASTRE: Filiberto Garcia Aranda, Jacometrezo, 76.—SOMBRERERIAS: Francisco Fresno, Pasaje de Murga; Galo Andres, Preciados, 28.—SEDERIA: José Sainz de Aja, Plaza del Angel, 20.—SALCHICHERIA: Higinio Blanco, Meson de Paredes, 34.—TINIES Y QUITA-MANCHAS: Agustín Briansó, Fuencarral, 75.—ULTRAMARINOS: Atanasio Arce, travesía de San Mateo, 11; Julian Diez, Gravina, 3; Juan Bermudez, Torrecilla del Leal, 10; Salgado hermano, Infantas, 17; Dichos, Luna, 30; Antonio Garcia, Doctor Fourquet, 28; Antonio Montes, Claudio Coello, 16; Manuel Garcia, Carretera de Valencia, 16; Pantaleon Diaz, Libertad, 4; Eusebio Vermejo, Almirante, 17; Anselmo Garcia, Argensola, 7; Miguel Diez, Recoletos, 13; Dicho, Villalar, 11; Pedro Simon, Serrano, 14; Estéban Garcia, Ronda de Recoletos, 21; Manuel del Valle, Torrecilla del Leal, 5.—VINOS: A. L. de San Roman, Carrera de San Jerónimo, 5; Vicente Perez, Recoletos, 8; Alfonso Lopez, Tres Peces, 24.—ZAPATERIAS: Asilo de Huérfanos del sagrado Corazon de Jesus, Huertas, 12; Félix Sevilla, Serrano, 42.



EXPLICACION DEL FIGURIN 1.503.

1 y 13. Traje de paseo. — Nuestro figurin muestra por delante y por detras este elegante traje, que es de velo de religiosa y faya rosa. La falda, de velo, está adornada con grupos de tablas verticales por abajo, con un plissé en el borde, y encima una ruche de faya escarolada de faya rosa.

Túnica princesa de velo recogida en pouf y realzada por delante con bordados en faya rosa, de lo cual son asimismo los grandes bolsillos del costado, el escote de atras y las carteras de las mangas. Capota rosa, cuyo fondo consiste en una malla hecha con felpilla, por la cual se trasparenta el cabello: plumas y bridas rosa.

FIG. 2.^a Traje de visitas, concierto y paseo en carruaje. — Es de raso maravilloso y raso brochado violeta de dos tonos. Falda figurada hueca de raso maravilloso malva, adornado

con un voluminoso plissé violeta oscuro, y en el borde plissés finos alternados violeta y malva. Segunda falda de raso violeta brochado de rosas, cayendo hasta muy abajo en los costados, y escotándose por delante para dejar ver el bullon malva



de la falda. En los costados forma pliegues verticales. Cuerpo de aldetas recortadas en puntas y orilladas de raso malva. Solapas malva y chorrera de encaje que descien- desobre la falda. Mangas ajustadas y de codo con draperías malva. Sombrero de raso violeta con guirnalda de flores violeta y malva.

Acompañado de ún B. L. M. hemos recibido hoy un librito intitulado *Los misterios del juego*.

Sin perjuicio de ocuparnos de él, en la seguridad de prestar un buen servicio, nos apresuramos á recomendar su adquisicion al público, muy particularmente á la juventud escolar, confiando que aprovecharán tan grata noticia.

Dicha obrita en 8.º, se halla de venta á dos pesetas en las principales librerías.



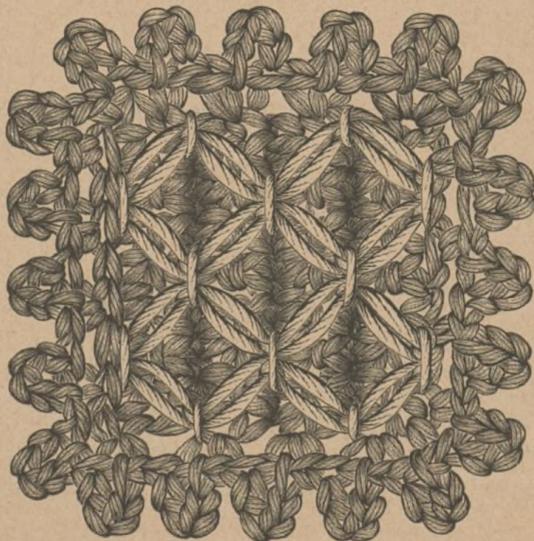
33 y 34. Vestido con redingot. (Patron y explicacion: en el pliego por el derecho, núm. 1.)



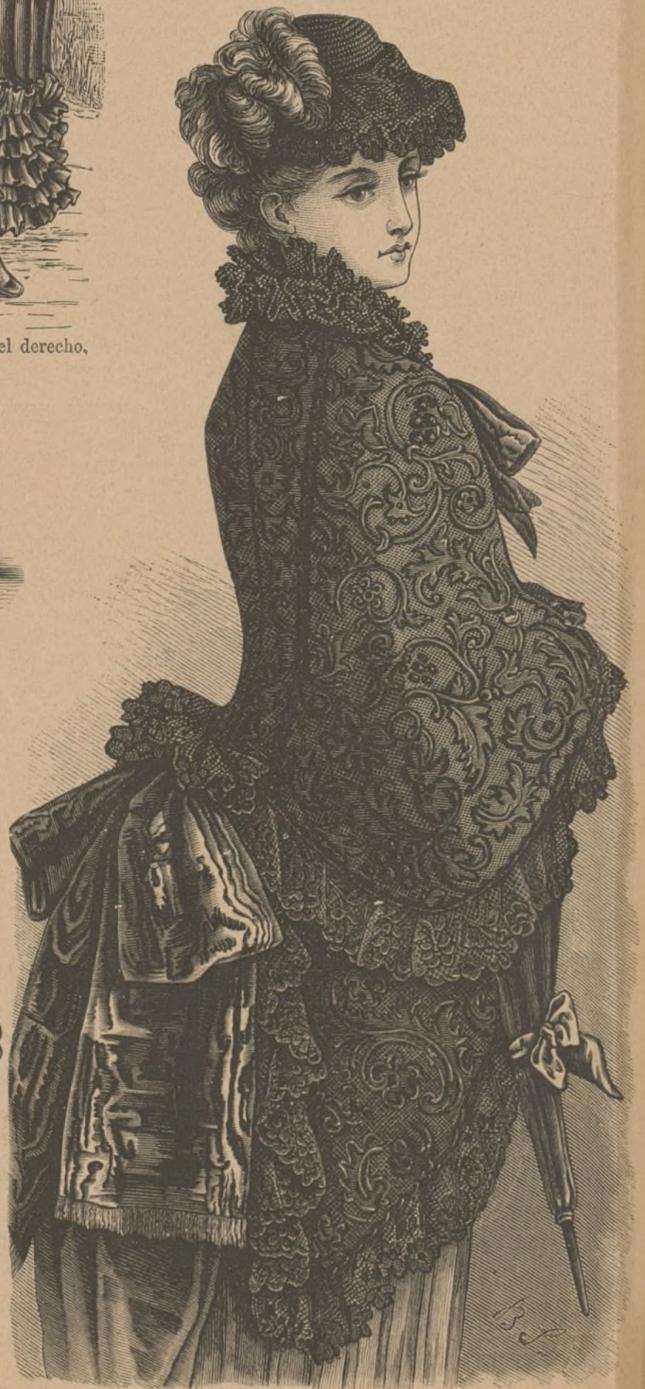
35. Cofrecillo con bordado morisco. Véanse los núms. 36 y 37.)



38. Manteleta con puntas anudadas.



40. Cuadro de crochet.



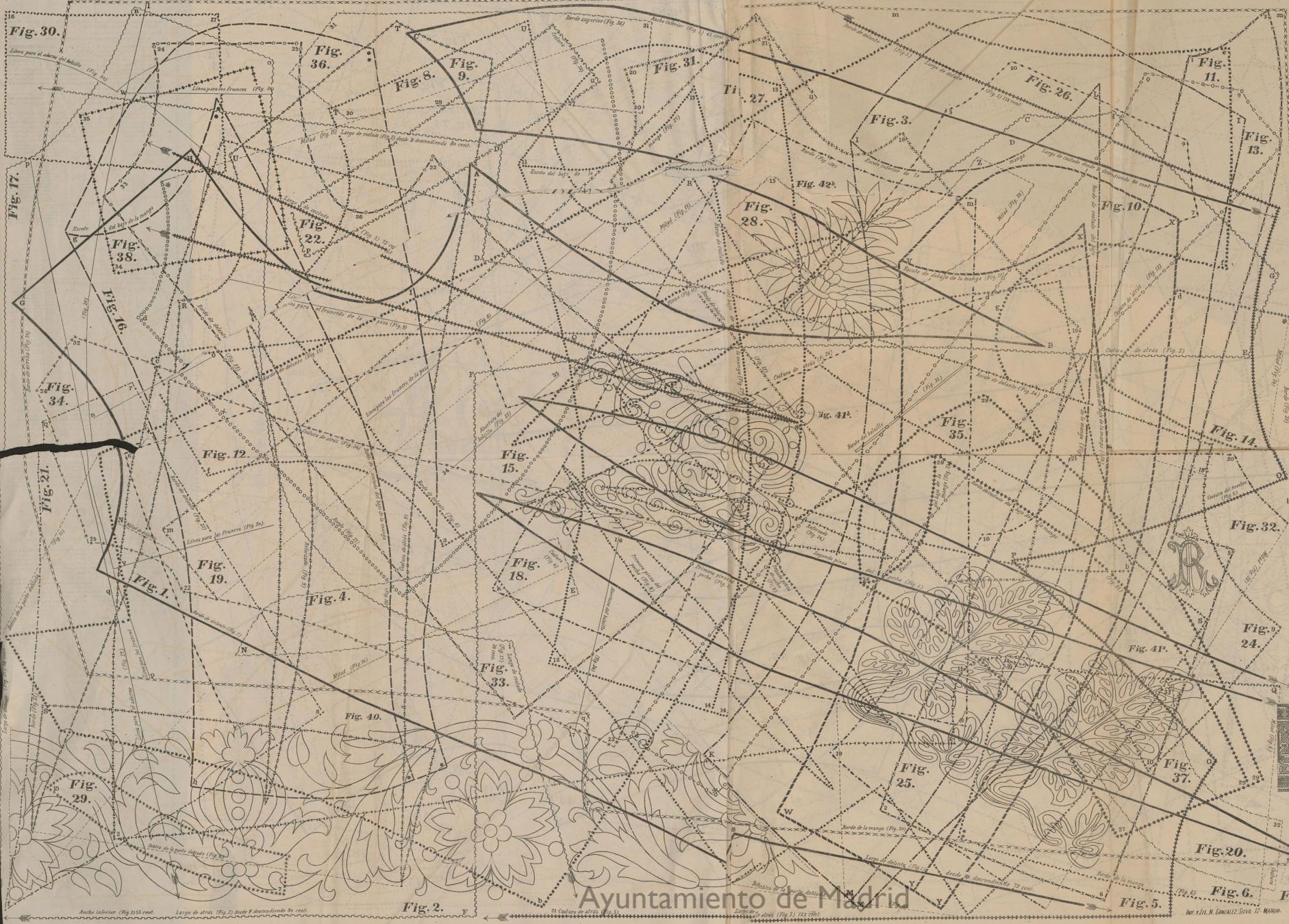
39. Manteleta dolman. (Patron: en el pliego por el revers, núm. X.)

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a y 4.^a Edicion recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1503, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a el pliego de patrones de tamaño extraordinario.

Editor-proprietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7, Ayuntamiento de Madrid

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

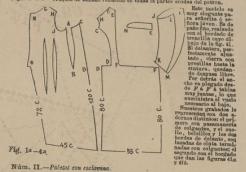


CORREO DE LA MODA

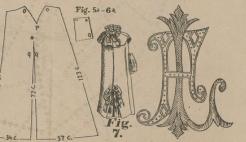
16 de Mayo de 1903
(Número 10)

Replicación de 5 patrones, cuyos patrones aparecen en los números 15 y 20 de este número, correspondientes a los 15 y 20 de Mayo.

Núm. I.—Bataques.
Fig. 1.—Bataques sencillos (A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z, AA, AB, AC, AD, AE, AF, AG, AH, AI, AJ, AK, AL, AM, AN, AO, AP, AQ, AR, AS, AT, AU, AV, AW, AX, AY, AZ, BA, BB, BC, BD, BE, BF, BG, BH, BI, BJ, BK, BL, BM, BN, BO, BP, BQ, BR, BS, BT, BU, BV, BW, BX, BY, BZ, CA, CB, CC, CD, CE, CF, CG, CH, CI, CJ, CK, CL, CM, CN, CO, CP, CQ, CR, CS, CT, CU, CV, CW, CX, CY, CZ, DA, DB, DC, DD, DE, DF, DG, DH, DI, DJ, DK, DL, DM, DN, DO, DP, DQ, DR, DS, DT, DU, DV, DW, DX, DY, DZ, EA, EB, EC, ED, EE, EF, EG, EH, EI, EJ, EK, EL, EM, EN, EO, EP, EQ, ER, ES, ET, EU, EV, EW, EX, EY, EZ, FA, FB, FC, FD, FE, FF, FG, FH, FI, FJ, FK, FL, FM, FN, FO, FP, FQ, FR, FS, FT, FU, FV, FW, FX, FY, FZ, GA, GB, GC, GD, GE, GF, GG, GH, GI, GJ, GK, GL, GM, GN, GO, GP, GQ, GR, GS, GT, GU, GV, GW, GX, GY, GZ, HA, HB, HC, HD, HE, HF, HG, HH, HI, HJ, HK, HL, HM, HN, HO, HP, HQ, HR, HS, HT, HU, HV, HW, HX, HY, HZ, IA, IB, IC, ID, IE, IF, IG, IH, II, IJ, IK, IL, IM, IN, IO, IP, IQ, IR, IS, IT, IU, IV, IW, IX, IY, IZ, JA, JB, JC, JD, JE, JF, JG, JH, JI, JJ, JK, JL, JM, JN, JO, JP, JQ, JR, JS, JT, JU, JV, JW, JX, JY, JZ, KA, KB, KC, KD, KE, KF, KG, KH, KI, KJ, KK, KL, KM, KN, KO, KP, KQ, KR, KS, KT, KU, KV, KW, KX, KY, KZ, LA, LB, LC, LD, LE, LF, LG, LH, LI, LJ, LK, LL, LM, LN, LO, LP, LQ, LR, LS, LT, LU, LV, LW, LX, LY, LZ, MA, MB, MC, MD, ME, MF, MG, MH, MI, MJ, MK, ML, MM, MN, MO, MP, MQ, MR, MS, MT, MU, MV, MW, MX, MY, MZ, NA, NB, NC, ND, NE, NF, NG, NH, NI, NJ, NK, NL, NM, NN, NO, NP, NQ, NR, NS, NT, NU, NV, NW, NX, NY, NZ, OA, OB, OC, OD, OE, OF, OG, OH, OI, OJ, OK, OL, OM, ON, OO, OP, OQ, OR, OS, OT, OU, OV, OW, OX, OY, OZ, PA, PB, PC, PD, PE, PF, PG, PH, PI, PJ, PK, PL, PM, PN, PO, PP, PQ, PR, PS, PT, PU, PV, PW, PX, PY, PZ, QA, QB, QC, QD, QE, QF, QG, QH, QI, QJ, QK, QL, QM, QN, QO, QP, QQ, QR, QS, QT, QU, QV, QW, QX, QY, QZ, RA, RB, RC, RD, RE, RF, RG, RH, RI, RJ, RK, RL, RM, RN, RO, RP, RQ, RR, RS, RT, RU, RV, RW, RX, RY, RZ, SA, SB, SC, SD, SE, SF, SG, SH, SI, SJ, SK, SL, SM, SN, SO, SP, SQ, SR, SS, ST, SU, SV, SW, SX, SY, SZ, TA, TB, TC, TD, TE, TF, TG, TH, TI, TJ, TK, TL, TM, TN, TO, TP, TQ, TR, TS, TT, TU, TV, TW, TX, TY, TZ, UA, UB, UC, UD, UE, UF, UG, UH, UI, UJ, UK, UL, UM, UN, UO, UP, UQ, UR, US, UT, UY, UZ, VA, VB, VC, VD, VE, VF, VG, VH, VI, VJ, VK, VL, VM, VN, VO, VP, VQ, VR, VS, VT, VU, VV, VW, VX, VY, VZ, WA, WB, WC, WD, WE, WF, WG, WH, WI, WJ, WK, WL, WM, WN, WO, WP, WQ, WR, WS, WT, WU, WV, WW, WX, WY, WZ, XA, XB, XC, XD, XE, XF, XG, XH, XI, XJ, XK, XL, XM, XN, XO, XP, XQ, XR, XS, XT, XU, XV, XW, XX, XY, XZ, YA, YB, YC, YD, YE, YF, YG, YH, YI, YJ, YK, YL, YM, YN, YO, YP, YQ, YR, YS, YT, YU, YV, YW, YX, YY, YZ, ZA, ZB, ZC, ZD, ZE, ZF, ZG, ZH, ZI, ZJ, ZK, ZL, ZM, ZN, ZO, ZP, ZQ, ZR, ZS, ZT, ZU, ZV, ZW, ZX, ZY, ZZ.



Núm. II.—Patron para chaleco.
Fig. 11.—Chaleco con botones.
Fig. 12.—Detalle de la manga (Fig. 11).
Fig. 13.—Detalle de la manga (Fig. 11).
Fig. 14.—Detalle de la manga (Fig. 11).



Núm. III.—Blusa.
Fig. 5.—Blusa con botones.
Fig. 6.—Detalle de la manga (Fig. 5).
Fig. 7.—Detalle de la manga (Fig. 5).
Fig. 8.—Detalle de la manga (Fig. 5).



Núm. IV.—Blusa.
Fig. 9.—Blusa con botones.
Fig. 10.—Detalle de la manga (Fig. 9).
Fig. 11.—Detalle de la manga (Fig. 9).
Fig. 12.—Detalle de la manga (Fig. 9).



Núm. V.—Blusa.
Fig. 17.—Blusa con botones.
Fig. 18.—Detalle de la manga (Fig. 17).
Fig. 19.—Detalle de la manga (Fig. 17).
Fig. 20.—Detalle de la manga (Fig. 17).
Fig. 21.—Detalle de la manga (Fig. 17).
Fig. 22.—Detalle de la manga (Fig. 17).
Fig. 23.—Detalle de la manga (Fig. 17).



Núm. VI.—Blusa.
Fig. 24.—Blusa con botones.
Fig. 25.—Detalle de la manga (Fig. 24).
Fig. 26.—Detalle de la manga (Fig. 24).
Fig. 27.—Detalle de la manga (Fig. 24).



Núm. VII.—Blusa.
Fig. 28.—Blusa con botones.
Fig. 29.—Detalle de la manga (Fig. 28).
Fig. 30.—Detalle de la manga (Fig. 28).
Fig. 31.—Detalle de la manga (Fig. 28).
Fig. 32.—Detalle de la manga (Fig. 28).



Núm. VIII.—Blusa.
Fig. 33.—Blusa con botones.
Fig. 34.—Detalle de la manga (Fig. 33).
Fig. 35.—Detalle de la manga (Fig. 33).
Fig. 36.—Detalle de la manga (Fig. 33).
Fig. 37.—Detalle de la manga (Fig. 33).



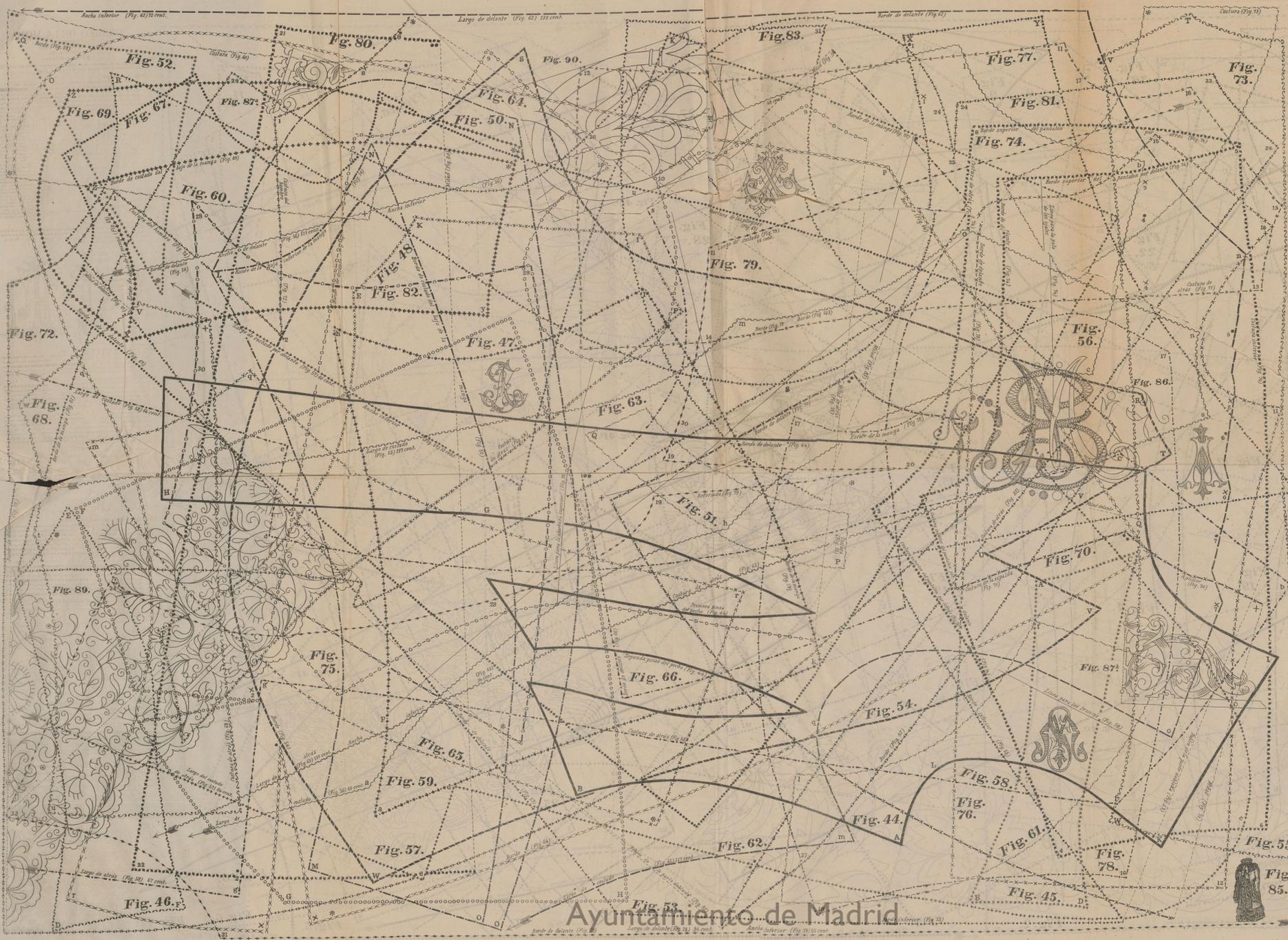
Núm. IX.—Blusa.
Fig. 38.—Blusa con botones.
Fig. 39.—Detalle de la manga (Fig. 38).
Fig. 40.—Detalle de la manga (Fig. 38).
Fig. 41.—Detalle de la manga (Fig. 38).
Fig. 42.—Detalle de la manga (Fig. 38).



Núm. X.—Blusa.
Fig. 43.—Blusa con botones.

Ayuntamiento de Madrid

Núm. y Lit. N. GONZALEZ, SILVA, 72. MADRID.



Ayuntamiento de Madrid

Reves
 Explicación de 8 patrones, cuyos bordados aparecen en la anterior (Fig. 20) de El Corte, correspondiendo al 1.º y 2.º de Madrid.

Núm. IX.—Cuerpo con dobladillo.
 Mida: Cintura en la medida, el ancho de pecho y 20 en la manga de la manga.

Fig. 46.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 47.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 48.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 49.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 50.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 51.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 52.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 53.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 54.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 55.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 56.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 57.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 58.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 59.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 60.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 61.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 62.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 63.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 64.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 65.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 66.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 67.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 68.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 69.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 70.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 71.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 72.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 73.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 74.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 75.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 76.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 77.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 78.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 79.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 80.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 81.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 82.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 83.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 84.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).
Fig. 85.—Cintura (A, B, H, I, L, S, R).

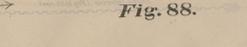


Fig. 88.